Información

PSOE

INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL EN EL COMITÉ FEDERAL DEL PSOE
Madrid, 26 de abril de 2008

OFICINA DE PRENSA FEDERAL
Ferraz, 70. 28008 Madrid. Teléfono: 91 582 04 52 / 91 582 05 51. Telefax 91 582 03 74/7. E-mail: ofiprensa@psoe.es

Información

Compañeras y compañeros,

Hace poco más de un mes, el 15 de marzo, se reunía este mismo Comité Federal con el propósito de valorar la victoria electoral y dar las gracias a quienes, sólo una semana antes, nos habían dado su respaldo y su apoyo.

Desde aquellos primeros instantes, quise orientar con vosotros algunas líneas políticas para este nuevo periodo. Lo hice, desde luego, reafirmando los compromisos que habíamos establecido en la campaña electoral con los ciudadanos.

La tarea del Comité que hoy celebramos es otra: convocar el próximo Congreso, el 37 Congreso Federal del Partido Socialista; el órgano soberano que habrá de trazar el futuro de nuestra organización para los próximos años. En gran medida por tanto el futuro de nuestro país.

Pero entre aquel Comité y éste se han producido hechos de indudable relevancia para el período abierto por las últimas elecciones: se han constituido las Cámaras, ha tenido lugar la investidura y, seguidamente, se ha conocido el nuevo Gobierno.

En relación con la investidura, os recuerdo que la hemos obtenido con el apoyo del grupo socialista, con los 169 diputados que lo integran.

Es, y así la siento, una mayoría consistente para desarrollar y aplicar nuestro proyecto político, el proyecto que, frente a todos los otros, ha obtenido el refrendo de más de 11 millones de españoles, el 44 por ciento de los votantes. Un respaldo y una mayoría más amplias que en la Legislatura precedente.

Es una mayoría que nos garantizará estabilidad.

Es una mayoría que nos proporcionará a mayoría suficiente para sacar adelante autónomamente nuestros proyectos.

Pero será una mayoría que, también, habremos de completar en ocasiones y que, por tanto, requerirá alcanzar acuerdos con otros grupos de la Cámara.

Tenemos que ser capaces de sacar beneficios para el país de esta necesidad. Tenemos que ser capaces de poner de relieve que no sólo necesitamos el diálogo para alcanzar los votos necesarios sino que queremos el acuerdo para hacer más amplio el apoyo social a nuestras iniciativas.

Quiero que, también en esta nueva Legislatura, la acción del Gobierno se caracterice no sólo por sus contenidos, por su orientación, por el cumplimiento de los compromisos, sino también por la forma en la que lo hacemos.

Creo que los españoles, al apoyarnos, han apoyado nuestras propuestas y compromisos, desde luego, pero también el diálogo y el acuerdo como instrumentos para alcanzarlos.

Ya he anunciado que me empeñaré en conseguir el diálogo más leal y sincero con todas las fuerzas políticas y, singularmente, con el primer partido de la oposición.

Será así, desde luego, para los grandes asuntos de Estado: la lucha antiterrorista, el funcionamiento regular de las instituciones sin someterlas a bloqueos ni manipulaciones, la presidencia española de la Unión Europea en 2010 y el funcionamiento de la Justicia.

Pero quiero que, en relación con los proyectos que vayamos enviando a las Cámaras, también intentemos el mayor grado de acuerdo posible. Saldremos reforzados de ello. Pero, sobre todo, saldrán reforzados los intereses de los ciudadanos.

Creo que tenemos bien acreditada esta seña de identidad ante los ciudadanos. Y seguiremos siendo fieles a ella.

En estos últimos días, los ciudadanos están empezando a conocer el nuevo Gobierno. Un Gobierno para *este* proyecto y para *esta* forma de aplicarlo. Con las personas y la estructura que en este momento he creído idóneas a tal fin. Adaptado a las prioridades que anuncié en el discurso de investidura, y coherente con los objetivos y mi manera de entender y de ver la evolución de este país.

Compañeros y compañeras, debemos ser conscientes de que nuestro principal activo ante la sociedad española es el de haber sabido identificar, mejor que nadie, los retos del presente y del futuro de nuestro país.

Por eso, los ciudadanos nos han renovado la confianza para gobernar. Por eso, los socialistas podemos ser tan útiles a España en este período como lo hemos sido en otras etapas desde la transición democrática en nuestro país. Y por eso quiero que toda nuestra acción política siga siendo coherente y consecuente con esta premisa básica, con estos retos compartidos por la mayoría de nuestros conciudadanos.

En la Legislatura precedente pusimos al país rumbo a la consecución de esos retos; hemos construido en torno a ellos nuestro programa electoral, y el discurso de investidura; con idéntico propósito he articulado la formación del Gobierno; y ahora debemos aprovechar el 37 Congreso del Partido, el que hoy convocamos, para profundizar en las respuestas a los mismos.

Permitidme que brevemente os recuerde cuales son los grandes objetivos de nuestra acción política para esta legislatura.

En primer lugar, estamos empeñados en transitar hacia una economía que, sin descuidar los sectores productivos tradicionales, base su crecimiento futuro en la mejora de la competitividad, en la formación y en la innovación.

Es decir, continuar e incrementar la inversión en infraestructuras, promover la I+D+i, incorporar las aportaciones del conocimiento y de las nuevas tecnologías, incrementar los esfuerzos en formación, atender y apoyar las energías y capacidades de nuestro capital humano.

Nuestra determinación en este sentido no sólo no flaquea ante el periodo de desaceleración que estamos atravesando sino que se hace aún más necesaria.

Porque aunque la desaceleración obedece a factores fundamentalmente externos a la economía española, la incertidumbre financiera internacional que no acaba de aplacarse, a una escalada, desconocida por su intensidad, de los precios del petróleo y de los alimentos, está poniendo de manifiesto algunas de las debilidades ya conocidas de nuestro patrón de crecimiento.

Como consecuencia de que el cambio de ciclo internacional se ha generalizado y se ha hecho más abrupto, los organismos internacionales y los paneles de analistas se han visto obligados en estos últimos meses a revisar las previsiones de crecimiento de la economía mundial, de la economía de la UE y también de la economía española. Y en coherencia con ese nuevo escenario, también el Gobierno lo acaba de hacer el Gobierno a través del ministerio de Economía y Hacienda.

La desaceleración está afectando al empleo de manera singular. Así lo ponen de manifiesto los datos de la última EPA. Y si bien seguimos creando empleo, en este momento lo hacemos a ritmo más reducidos que no permite absorber la demanda de todas las

personas que se incorporan al mercado laboral, que por cierto, siguen incorporándose en un ritmo muy elevado porque la población activa crece al 3%. Esto provoca que los datos del paro empeoren, pero conviene que tengamos presente dos consideraciones fundamentales.

La primera, que hoy tenemos un fortalecimiento de la protección, de la cobertura del desempleo, que alcanza el 80%, y que se ha mejorado en este período, y que además tiene detrás la fortaleza de nuestras cuentas públicas.

Y en segundo lugar, que al peor previsión de paro que podemos tener por delante será siempre una previsión de paro mejor que la que mejor que tuvo el PP en la legislatura pasada.

Para situar las cosas en su contexto, porque el paro en la legislatura pasada cuando llegamos al Gobierno, estaba por encima, la tasa de paro, del 11%, y el mejor momento de los cuatro años precedentes del PP se situó claramente por encima del 10%.

En todo caso, es evidente que la prioridad máxima del Gobierno va a ser la lucha contra el desempleo, el apoyo a la promoción del empleo, y a saber poner en valor y movilizar las potencialidades de otros sectores de nuestra actividad económica que demandan empleo para compensar lo que es sin duda alguna un ajuste serio en la construcción, que es donde básicamente se esta produciendo la pérdida de empleo.

Quiero recordar tal y como subrayé en el discurso de investidura: ‘las fortalezas de nuestra economía no son un muro que nos aísle de las turbulencias de la economía mundial, pero sí son un poderoso amortiguador para protegernos de ellas’. La economía española en pocas ocasiones se había encontrado en una situación de tanta fortaleza para afrontar un contexto de incertidumbre y de

desaceleración económica internacional como en el que nos hallamos inmersos.

Seguiremos aprovechando y con mas intensidad la fortaleza de nuestra economía para paliar los efectos de la desaceleración en las economías de las familias, como con las medidas que ya hemos puesto en marcha en el primer Consejo de Ministros, y también las economías de las empresas, especialmente de las medianas y pequeñas empresas. Y para impulsar la recuperación de un crecimiento vigoroso, que según las previsiones de la mayoría de los organismos internacionales se producirá a partir de la segunda mitad del año próximo, realizaremos una etapa de fortalecimiento inversor en infraestructuras, en investigación y en formación.

Ahora vamos a comprobar la importancia que tiene el haber realizado una gestión tan brillante en nuestras cuentas públicas, que gozan de buena salud. Ello nos va a permitir apoyar las políticas activas de empleo, incrementando los recursos para tal fin y lo que es más importante para nosotros: nos va a permitir mantener nuestros compromisos de política social, en materia de pensiones, en materia de becas, en materia de Educación, en materia de SMI, en materia de vivienda, en aquellos aspectos que singularmente afectan más a las familias y las expectativas de los ciudadanos para mantener su nivel de bienestar

Otro de los vectores de la acción política que el Gobierno va a emprender es proseguir con la extensión de los derechos civiles y, en particular, con el aseguramiento de la igualdad efectiva entre hombres y mujeres que sigue siendo una de las palancas decisivas de la transformación social hacia un mayor bienestar, hacia una mayor incorporación de toda la capacidad de un país, en el orden económico, en el orden social, en el orden de la creación…que podemos poner por delante. La estructura del nuevo Gobierno también refleja nítidamente esa prioridad. Una estructura del

Gobierno, en cuanto a la incorporación de mujeres que, os puedo asegurar, goza de un amplio apoyo por parte de los ciudadanos.

Junto a ello, combatir las consecuencias del cambio climático, convertir este combate en una oportunidad de liderazgo para España, propiciar un desarrollo sostenible que preserve la identidad de nuestro entorno natural y, en último término, de nuestra forma de vida es otro de los grandes objetivos prioritarios, como sabéis. Y a él trata de contribuir la creación de un gran departamento ministerial que aglutina y conjuga todas las políticas que inciden en el entorno natural.

Otro reto de esta hora, y del futuro, es el reforzamiento de nuestra presencia, del papel de España, en el mundo global. Creo que hemos sabido llevar adelante una política exterior que, al mismo tiempo, encarna el horizonte ético de los ciudadanos españoles y supone la mejor defensa de nuestros intereses como país.

Así es cuando nos proponemos consolidar la imagen de España como activa promotora de la paz y de la cooperación internacional. Así es con esta España decididamente comprometida con la suerte de los países en desarrollo, con la lucha contra la pobreza. Así es con esta España que se va a implicar en la crisis alimentaria que, ahora mismo, amenaza la subsistencia de decenas de millones de personas en el mundo.

Compañeras y compañeros,

Estos son, en efecto, nuestros grandes retos de presente y de futuro. Los retos compartidos por la sociedad española. Los retos en los que España se juega su presente y su futuro.

Son retos para un proyecto ambicioso y de liderazgo. Son retos cuya satisfacción trasciende una Legislatura y casi una generación. Son retos para una España definitivamente próspera y justa. Y

tenemos esta ambición. La ambición siempre de mejorar nuestros resultados, incluso de poder ganar a las previsiones económicas, a ello nos vamos a dedicar a fondo. Una ambición sólo comparable a la confianza que la propia sociedad española merece, de la que se ha hecho acreedora en estas tres décadas de democracia.

También eso nos distingue, compañeras y compañeros, de otras fuerzas políticas y debemos tenerlo presente: la fuerza de nuestro proyecto se apoya en nuestra confianza en los españoles, en la confianza en nuestro país. La fuerza de nuestro proyecto es la fuerza de la propia sociedad española.

Sólo quien confía en las capacidades de los ciudadanos, en su fuerza emprendedora, en los deseos de mejorar, en la voluntad de convivir de los españoles, puede gobernar como nosotros nos hemos propuesto.

Abanderamos, pues, un proyecto con objetivos ambiciosos, a los que me he referido… y con uno más que les trasciende, que da sentido a toda nuestra acción política, que constituye el principal afán de los socialistas: el de asegurar la mejor convivencia entre todos. El de garantizar, a partir del respeto a la identidad de cada cual, la cohesión de España en todas sus expresiones: la cohesión social, la cohesión territorial, la integración de las personas que han venido a vivir y a trabajar junto a nosotros…

Gobernar España es cohesionarla: cada día, en cada decisión.

Y nuestra responsabilidad en esta tarea primera deriva, desde luego, de nuestra condición actual de partido de Gobierno, pero se ancla más allá.

Descansa en la posición de centralidad, de centralidad progresista, que hemos adquirido en la democracia española. De fuerza política vertebradora de la España democrática, presente con relevancia en

todas sus instituciones, sobre las que han pivotado y seguirán pivotando el dialogo político, los acuerdos y los consensos en nuestro país.

A partir de aquí, de estas reflexiones, podemos tomar conciencia de la importancia del próximo Congreso del Partido Socialista Obrero Español.

Compañeras y compañeros,

Convocar un Congreso del Partido Socialista significa, ante todo, convocar al futuro. Asumir el compromiso de convertir a nuestro partido en ese gran instrumento de la sociedad española para resolver sus problemas, encarar sus desafíos y aportar seguridad, coherencia y capacidad de liderazgo.

En función de este objetivo deberán valorarse sus resultados. Ésta es la principal responsabilidad de los órganos encargados de su preparación y de su desarrollo.

Será, pues, un Congreso cuyo éxito vendrá determinado por la riqueza de sus debates, por el contenido de sus mandatos y propuestas, por la afirmación de nuestros valores ideológicos –nosotros no tenemos que ir en busca de ninguno nuevo- y cuya eficacia dependerá de nuestra implicación, del grado de compromiso y de participación activa, movilizada, de los hombres y las mujeres que integramos el Partido Socialista Obrero Español.

El 35 Congreso fue el de la renovación, el 36 el del triunfo electoral. El 37 Congreso deberá ser el Congreso del cambio; el Congreso que consolide, nutra y dé horizonte y profundidad al impulso de cambio que iniciamos en España a partir de 2004 y en el Partido a partir del año 2000.

Información

Durante los últimos cuatro años hemos comenzado a poner los cimientos de un proyecto político de largo alcance. Pero son cimientos sólidos, porque han sido políticas de reformas, de cambios y porque han tenido el aval de más de 11 millones de españoles.

Sobre estos cimientos hemos construido un programa electoral que, en 2008, nos ha permitido renovar la confianza mayoritaria de los españoles. Ahora, en el 37 Congreso, nos corresponde enriquecer y proyectar la reflexión sobre este proyecto que tiene un rumbo bien marcado hacia los próximos años en nuestro país. Nos corresponde reforzar las líneas estratégicas con las que hemos venido transformando España. Unas líneas trazadas con la sociedad, desde el Partido y desde el Gobierno. Nos corresponde seguir manteniendo, e incluso ganar distancia en el liderazgo de las ideas, de las propuestas y de las reformas para la sociedad española en la próxima década.

Los congresos del Partido son acontecimientos decisivos para el progreso de nuestro proyecto político. El que ahora convocamos vamos a celebrarlo a los pocos meses de recibir el apoyo de más de 11 millones de ciudadanos y ciudadanas, cuando el Partido cuenta con más votos que nunca y con uno de los porcentajes más altos en elecciones generales. Cuando el partido cuenta con más de 3.300.000 votos más que cuando celebramos el Congreso de la renovación, el del año 2000.

Han sido hombres y mujeres –esos más de 11 millones de ciudadanos- que nos han dado su voto de confianza: confianza en el Partido Socialista, en lo que representamos y en lo que hacemos; confianza en los principios y en valores de una izquierda moderna, de un socialismo de los ciudadanos, firme en sus convicciones y que afronta los retos de este tiempo con determinación.

OFICINA DE PRENSA FEDERAL
Ferraz, 70. 28008 Madrid. Teléfono: 91 582 04 52 / 91 582 05 51. Telefax 91 582 03 74/7. E-mail: ofiprensa@psoe.es

La confianza recibida es, sin duda, una responsabilidad que también se proyecta sobre el 37 Congreso. Tenemos que estar a la altura de ese gran caudal de confianza.

Por eso ante el próximo Congreso os pido compromiso, trabajo, valentía e imaginación.

Compañeros, y compañeras, podéis sentiros legítimamente orgulloso de este partido centenario, de haber gobernado más tiempo que ningún otro la España democrática, de liderar ahora el Gobierno de una España más confiada en sus posibilidades que nunca. Podéis sentiros orgullosos de todo esto, podemos sentirnos orgullosos de formar parte del Partido Socialista Obrero español.

Pero este sentimiento de legítimo orgullo es muy exigente con nosotros mismos, nos obliga hacer bien las cosas, nos obliga a honrar la historia de este partido cada vez que hay una ocasión importante para ello. Un Congreso del Partido siempre lo es. El 37 Congreso del Partido es una gran ocasión.

Por ello invito a toda la organización a participar activamente en el debate, a participar activamente en la elección de esa condición que representa ser delegado a un Congreso del Partido Socialista; esa condición de orgullo y de responsabilidad.

A ese Congreso, a nuestro futuro, al futuro de España, os emplazo.